



**Domingo de Ramos en la Pasión del Señor
Acoger al Señor en nuestro hogar**

La difícil situación sanitaria, que estamos viviendo, no nos permite participar en la celebración eucarística del domingo de Ramos.

Sugerimos buscar un lugar que permita orar juntos, donde sea posible en torno a un “altar familiar”, con la imagen del Crucifijo, un cirio encendido y ramos verdes.

Cada familia puede adaptar el presente esquema según sus necesidades. La oración es guiada (G) por la mamá, o el papá, o quien hace de cabeza de familia.

Siglas: **G**= Guía; **L**= Lector; **T**= Todos.

†

G. En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

R. Amén.

G. Iniciamos la Semana Santa, con la celebración del Domingo de Ramos, anuncio de la Pascua el Señor. Esta Semana Santa es distinta al modo concreto de celebrarla, no iremos a nuestros templos y capillas con los ramos para conservar los en nuestras casas; pero no debe ser distinta en cuanto a la vivencia espiritual de la pasión, muerte y resurrección de Cristo. La viviremos en nuestra casa, orando y solidarizando con el mundo entero.

Jesús entra en Jerusalén para dar cumplimiento al misterio de su muerte y resurrección. Acompañemos con fe a nuestro Salvador, y pidamos la gracia de seguirlo hasta la cruz, para participar de su resurrección.

Cantamos: *Que alegría cuando me dijeron* (<https://youtu.be/yaKw7vAH5OA>)

Bendición ramos

G. Vamos a pedirle al Señor que derrame su bendición sobre estos ramos que hemos preparado, como signo de que queremos acogerlo con alegría en nuestro hogar.

(Todos levantan los ramos)

Señor, te pedimos que nos bendigas a nosotros y que bendigas estos ramos que hemos preparado para iniciar esta semana Santa. Aumenta la fe de cuantos esperamos en ti y escucha nuestras súplicas, para que, quienes hoy llevamos estos ramos en honor de Cristo victorioso, te presentemos el fruto de las buenas obras, unidos a él. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

T. Amén.



Evangelio

G. Escuchemos el evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos (11,1-10)

Cuando se aproximaban a Jerusalén, estando ya al pie del monte de los Olivos, cerca de Betfagé y de Betania, Jesús envió a dos de sus discípulos, diciéndoles: «Vayan al pueblo que está enfrente y, al entrar, encontrarán un asno atado, que nadie ha montado todavía. Desátenlo y tráiganlo; y si alguien les pregunta: "¿Qué están haciendo?", respondan: "El Señor lo necesita y lo va a devolver en seguida."»

Ellos fueron y encontraron un asno atado cerca de una puerta, en la calle, y lo desataron. Algunos de los que estaban allí les preguntaron: «¿Qué hacen? ¿Por qué desatan ese asno?»

Ellos respondieron como Jesús les había dicho y nadie los molestó. Entonces le llevaron el asno, pusieron sus mantos sobre él y Jesús se montó. Muchos extendían sus mantos sobre el camino; otros, lo cubrían con ramas que cortaban en el campo. Los que iban delante y los que seguían a Jesús, gritaban: «¡Hosana! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Bendito sea el Reino que ya viene, el Reino de nuestro padre David! ¡Hosana en las alturas!»

Palabra del Señor.

G. Señor, queremos acogerte con alegría en nuestro hogar, te pedimos que te quedes siempre con nosotros.

T. Bendito el que viene en nombre del Señor.

G. ¡Hosanna al Hijo de David!

T. ¡Hosanna al Hijo de David!

G. ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!

T. ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!

G. ¡Hosanna en las alturas!

T. ¡Hosanna en las alturas!

G. Cantamos: canto de alabanza, *Alabaré, alabaré*, o *En ti, en ti Señor*, (https://youtu.be/ULd_AWcF_ts)

G. Unámonos a toda la Iglesia, para proclamar nuestra fe:

T. Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padece bajo el poder de Poncio Pilato,



fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna. Amén.

Oración en común

G. Poniendo nuestros ojos en el amor de Dios, manifestado por Jesús en la cruz, digamos juntos:
¡Padre, escucha a tus hijos!

L. Por la Iglesia, presente y viva en los hogares de los cristianos, para que transite con esperanza este tiempo y sea fecunda en la oración. Oremos.

L. Por los gobernantes y todos los que deben tomar decisiones, para que lo hagan con la responsabilidad de cuidar la vida de todos, sin excepciones. Oremos.

L. Por los profesionales y trabajadores que continúan cuidándonos en medio de la pandemia, para que sientan el reconocimiento y agradecimiento de la sociedad, y se sepan un instrumento de Dios, para la vida de los que más sufren. Oremos.

L. Por nosotros, para que sigamos esparciendo las semillas de la Palabra en nuestros ambientes, y entre aquellos con quienes nos comuniquemos. Oremos.

Podemos agregar intenciones.

G. Concluyamos nuestra celebración en familia, diciendo juntos la oración que Jesús enseñó a los apóstoles: Padre Nuestro...

Pedimos a Dios su bendición

Colocamos los ramos bendecidos en algún lugar especial de la casa; puede ser junto a un crucifijo.



G. Bendice, Padre, nuestro hogar.

Danos paz, amor y respeto,
para que respetándonos y amándonos te honremos a Ti,
a tu Hijo Jesús, y al Espíritu Santo.

T. Amén.

G. El Señor nos bendiga, nos defienda de todo mal y nos lleve a la Vida eterna.

T. Amén.

G. Terminemos cantando a nuestra Madre, la Virgen María: *Santa María del Camino*.

(https://youtu.be/L_OvdRUJMD0)

†